



La casa de los siete tejados (Nathaniel Hawthorne)

Descripción

La historia de la literatura ha sido injusta con Nathaniel Hawthorne: el escritor americano está en el origen de toda la gran literatura de aquel continente, pero es sin duda menos conocido que otros a los que les ha faltado su elegancia, aunque han tenido más éxito para conectar con el lector de hoy. Ahora bien, quien ha tenido la suerte de leer *La casa de los siete tejados* sabe lo que significa quedar hechizado por un ambiente, por una atmósfera, por lo tenebre. Confieso, sin embargo, que llegué a Hawthorne tarde y de una manera indirecta: le descubrí a través de Emerson y de Thoreau. El aprecio intelectual y sentimental que estos dos sentían por su vecino de Concord fue ya garantía suficiente. A lo que se sumó el aprecio de Melville. Los grandes siguen a los grandes.

La casa de los siete tejados gira en torno a la culpa heredada: el coronel Pyncheon, soberbio y envanecido, construye una casa en un terreno en el que se levanta la cabaña de una persona humilde, Mathew Maule. A partir de ahí la maldición parece pesar sobre el linaje de los Pyncheon. La historia ha dado lugar a una cantidad indigerible de estudios de todo tipo: desde los más profundos a otras interpretaciones más arriesgadas de los teóricos de la literatura. Lo que sí parece es que Hawthorne incorporó aspectos personales y biográficos en la obra, que transcurre en Salem, su ciudad natal.

Se ha incluido con razón *La casa de los siete tejados* dentro de la literatura gótica: desfilan fantasmas, tentaciones de brujería, misterios, magia, terror y espíritus. Es además de un simbolismo avasallador. Más allá de este ambiente en ocasiones sórdido —que contrasta con la pureza del estilo de Hawthorne— lo más gótico es la trama: su enseñanza moral. Como indica el propio escritor americano, su intención fue dibujar cómo el delito pasa de generación en generación, condenando a los herederos inocentes de un linaje al más tremendo de los fatalismos.

Sin embargo, el romanticismo de *La casa de los siete tejados* no nubla otro sentido, tal vez más interesante, del texto: la extraña relación entre la familia de aristócratas y el vulgo. Los Pyncheon y los Maule se encuentran encadenados sin quererlo, implicados en una espiral de odio y atracción que continúa infinitamente. En el romance, como lo calificaba el propio Hawthorne, no es un asunto menos principal la caracterización moral de ambas familias: la codicia y el egoísmo de unos frente a la sencillez y libertad de la que gozan los otros. *La casa de los siete tejados* es una lectura sin duda obligada para quien quiera entender los orígenes de la concepción cultural y social de los Estados Unidos.

Fecha de creación

29/09/2013

Autor

Josemaría Carabante